



## Laboratorio de Medio Ambiente

Coordinador: Lucio Capalbo

Encuentro 3 – 09/06/09

Escuela de Educación Media N 2 D. E. 13, Parque Avellaneda.

### Parte 1

#### Examen crítico del concepto dominante de desarrollo sustentable

##### Palabras claves:

*Desarrollo - Sustentable - Sostenible - Ambiente - Ecología - Revolución Verde - Desarrollo Humano - Equidad - Crecimiento - Modernización - Industrialización - Tecnología - Globalización – Biodiversidad.*

**Lucio Capalbo:** El concepto de desarrollo nace dentro de esta visión dominante de la ciencia económica que analizamos la vez pasada y se forja en los últimos sesenta años, aproximadamente. Básicamente nace después de la 2da Guerra Mundial, en el segundo lustro de la década del '40.

Visto el supuesto éxito que había tenido el Plan Marshall de post-guerra, se asume que los principios que funcionaron de ese plan para la reconstrucción de Alemania y otros países europeos, que habían sido devastados por la conflagración, serían aplicables a todo país emergente, todo país subdesarrollado, o no desarrollado.

Acá yo creo que aparece un primer problema, que es suponer que lo que funciona desde ciertos supuestos y objetivos muy puntuales, en determinadas culturas y en determinados modelos de sociedad, tiene que poder aplicarse en cualquier otra. Lo que implicaría, de entrada, un olvido de lo que es el respeto por las diversidades culturales. Porque los planes de desarrollo y las estrategias fundamentales fueron adoptadas por todos los países y los gobiernos del mundo, prácticamente de la misma forma como un calco. Como si se tratase de una fórmula mágica y universal. Acá funcionaba una ley universal que decía que lo que se necesitaba básicamente para el desarrollo era, ante todo y fundamentalmente, producir acumulación económica, es decir, producir crecimiento económico. Ese crecimiento económico podía iniciarse en un sector determinado de la producción - generalmente alguna industria pesada, metal-mecánica, siderúrgica-, pero que podía empezar en cualquier sector ya que se esperaba que se produjera un efecto de contagio. O sea que si se producía acumulación en un sector de la economía, rápidamente, a través de la matriz de insumos económicos, iba a llegar a todos los sectores para producir una activación generalizada, un crecimiento económico generalizado, que además, iba a producir el famoso “derrame”, es decir que iba a contagiar a todos los sectores e iba a llegar a beneficiar al conjunto de la sociedad o de las sociedades.

Entonces, ¿cuáles eran las estrategias fundamentales dentro de este principio fundamental de crecimiento económico? Ustedes visualicen acá la impronta económica de la teoría de desarrollo, porque su supuesto básico, fundamental, y, como vamos a ir viendo, irrenunciable, es decir, algo que no cambia nunca -a pesar que después el concepto de desarrollo tuvo muchas actualizaciones- lo que es invariante es la idea fundamental de crecimiento económico, no hay desarrollo, dentro de la concepción dominante de desarrollo, si no hay crecimiento económico.

Yo les cuento que ayer en la mañana, participé de un espacio que genera una red que se llama "Foro ecuménico social", que es una red de la sociedad civil, una organización de la sociedad civil que nuclea y convoca organizaciones. El tema propuesto era la responsabilidad civil empresaria, obviamente trajeron a referentes de distintas empresas, banco Galicia, Santander Río, al representante de Microsoft en Argentina, también había gente de la universidad, porque esto se hizo en la facultad de Ciencias Económicas, había gente de la empresa MAPFRE de seguros, de España. Bueno, fuimos desde la fundación UNIDA, asumiendo que ya desde la base hay una diferencia fundamental en el discurso, pero nunca me imaginé que el discurso, todavía hoy, podía ser tan desfachatadamente economicista, me imaginaba que las mismas empresas en un intento de quedar bien ante los actores de la sociedad civil, por lo menos, por una cuestión de imagen, iban a expresarse en otros términos. Pero en particular el de Microsoft, hablaba del crecimiento económico como algo bueno en sí mismo, como un principio fundamental e irrenunciable, como algo lógico que nadie podría cuestionar. Y, no lo llegué a hacer yo, porque un estudiante le planteó: "bueno, pero ese crecimiento económico, primero, ¿cómo se distribuye?"

Por una cuestión de pensar económicamente, hace siglos, y todos estos últimos sesenta y tantos años de desarrollismo, o de crecimiento económico, dentro de la modernización y de la globalización, no ha habido ningún indicio, de que se produzca este famoso derrame que se prometía, no ha habido por sí solo, distribución, ni equidad ninguna. Por el contrario, ha habido cada vez mayor concentración. Y además, están los efectos ambientales, esto es especialmente lo que nos preocupa a nosotros acá, porque si ya, con el crecimiento que tenemos hasta hoy, tenemos los problemas ambientales que tenemos, imagínense si este crecimiento pudiera continuar, aunque continuara concentrado en una pequeña fracción de la humanidad. Pero aún así, si hubiera crecimiento en el conjunto ¿qué significaría esto desde el punto de vista de los recursos y desde el punto de vista de la destrucción de los ecosistemas?

Estas dos cuestiones, la inequidad que produce por sí mismo el modelo, o la equidad prometida y nunca realizada, por un lado, desde lo social y, por otro lado, la incompatibilidad e insostenibilidad ambiental. Éstas son dos cuestiones tremendas, claras, simples, contundentes, y la pregunta del estudiante no fue tan directa como se la hubiera planteado yo, tocó el tema más de costado. Por supuesto, el representante de responsabilidad civil empresaria de Microsoft, si bien hablaba de sostenibilidad, fue muy elíptico. ¿De qué sostenibilidad estaríamos hablando cuando todos los indicadores nos están mostrando que no se puede seguir sosteniendo este ritmo de crecimiento y de consumo y que no alcanza con las medidas prácticas y técnicas para frenar este problema? Hace falta una revisión profunda del modelo, que implicaría una disminución del consumo global.

Bueno, lo que quiero decir es que la idea de crecimiento económico como algo bueno en sí mismo sigue profundamente instalada en los sectores, inclusive el de la responsabilidad empresarial. Desde luego que esto está también presente en los gobiernos y, a veces, llega a las organizaciones de la sociedad civil y la educación cooptados o contagiados por esta lógica. Muchas veces este economicismo no se infiltra en forma frontal y directa sino a través de giros elípticos o lenguajes.

Para traer un ejemplo. Una educadora me decía - no sé cuál es la opinión que ustedes pueden tener de este tema - que cuando hablamos de "competencias", está metida la idea de competitividad, que no es lo mismo. Yo lo sé, pero está un poco esta idea de ser el más apto o ser apto en este mundo competitivo, en esta lógica empresarial, lógica de mercado. Y si hablamos de eficiencia, si hablamos de gestión, por no hablar de management, estamos importando o extrapolando estas ideas a otros ámbitos y a otras organizaciones...

En el encuentro pasado hablábamos de las organizaciones de la sociedad civil. Y en este sentido, al ámbito educativo podría pasarle también, extrapolar racionalidades y lenguajes que proceden del sector privado, de la idea fundamental de crecimiento económico.

Esta idea de crecimiento económico es la base y el núcleo de la idea de desarrollo. Todo lo que viene después es un poco anecdótico. Vamos a hablar de algunas etapas de este proceso.

En primer lugar, a grosso modo, la lógica sería ésta: el tema es empezar a crecer, si la torta no crece no hay nada para distribuir, para que los pobres dejen de ser pobres la torta tiene que crecer. En realidad no es así, porque uno podría repartir de otra manera lo que ya está, inclusive uno podría disminuir lo ya existente, pero repartirlo mejor de tal forma de aliviar el medioambiente y, al mismo tiempo, producir mayor equidad social, pero claro como esto no pasa por la cabeza de ningún referente, de ningún exponente de las instituciones hegemónicas...

Otras estrategias que acompañan a esta idea fundamental de crecimiento, es la prevalencia de lo urbano y lo industrial sobre lo rural, sobre el agro. Una de las hipótesis fundamentales de la teoría del desarrollo fue -y digo fue porque eso es una de las cosas que después se cambió, en cierto sentido- que la población campesina era económicamente irrelevante e inútil y que era superflua o innecesaria para el proceso de desarrollo. Lo que había que hacer, profundizando una tendencia histórica que ya tenía siglos, era fomentar el traslado de los campesinos a las ciudades y a los cordones industriales para que pasen al sector productivo.

Otra de las estrategias e hipótesis de partida de esta teoría del desarrollo era que debía existir una potencia desarrollada que desembarcara en aquellas áreas o países no desarrollados para proveer el desarrollo a partir de dos cuestiones fundamentales: la inyección de dinero, de capital, la transferencia de tecnología y el fomento de la modernización.

Para Walt Whitman Rostow, un asesor del gobierno norteamericano en los años '50, había cinco etapas en el camino del desarrollo:

- La primera era cuando el pueblo o la sociedad estaba sumida en el no -desarrollo, cuando era una sociedad “primitiva”. También llamada, fíjense esto, “pre-newtoniana”, quiere decir que un pueblo que no se había desarrollado era un pueblo pre-newtoniano o sea que cuando se desarrollara iba a llegar a ser ¿qué? Newtoniano, o sea mecanicista, pero ¿cuándo se afirma esto? Estamos hablando de los '50, para ese entonces la revolución cuántica había sucedido en los años '20. Entonces, en este sentido, la teoría del desarrollo como teoría económica, política, social nace desfasada. Paradigmáticamente hablando, respecto de la propia física, que ya había desechado al mecanicismo.
- La segunda etapa, o el segundo estadio de Rostow, son aquellas sociedades o naciones que ostentan en su interior una minoría dispuesta a romper con la tradición, dispuesta a romper con el estado original de las cosas y dispuesta a importar nuevos modelos y modernizarse. Esa minoría actúa como un aliado de la potencia extranjera desarrolladora. Es decir, para poder pensar que Estados Unidos, concretamente, desembarque en un país para producir planes de desarrollo tiene que haber una minoría dentro de ese país que sea el aliado de Estados Unidos para que le sirva como cabecera de playa, para el desembarco.
- El tercer nivel que podía producirse, cuando se genera esta alianza virtuosa - podría decirse así - entre la minoría aliada y la potencia extranjera, es el llamado “take off”, como en el caso de los aviones, el despegue hacia el desarrollo. Esto es cuando la economía, a expensas del crecimiento de un sector líder, como decíamos antes, empieza a crecer alrededor del 10% anual, 5%, 6%, 7% para arriba. Como el caso de China hoy, que desde hace más de un decenio, por no hablar de dos décadas, crece a un ritmo de 9% anual, con lo cual es, hoy en día, una de las mejores discípulas de esta teoría del desarrollo. Y estamos hablando del siglo XXI. De hecho para que ustedes vean una de las estrategias, que es trasladar gente del campo a la ciudad, la China traslada todos los años 35 millones de campesinos a las ciudades para servir a la producción. Ellos están decididos a vaciar el campo, porque ellos tienen una visión de importar todas las materias primas, y convertirse en una potencia altamente tecnológica como lo es Japón sólo que 10 veces más grande. De hecho ya está planificado, a nivel mundial, que nuestro rol es entregar materias primas a la China y también a Europa, por ejemplo con el famoso tema de la soja. Ese es nuestro rol en la división internacional del trabajo. Siempre fue nuestro rol, salvo en los años '40-'50, que no sólo acá, sino en muchos países, hubo un movimiento hacia el nacionalismo y a la sustitución de exportaciones, hacia el fortalecimiento de la industria nacional. Pero después vino el desmantelamiento de vuelta. Sobre todo cuando va terminando el periodo keynesiano y volvemos al liberalismo, con el rótulo de “neoliberalismo”, que es lo que tenemos ahora.
- La cuarta etapa, sería la que Rostow señala como la etapa del crecimiento sostenido. Ésta es la época del derrame, la época del contagio para todos los actores, todos empiezan a crecer y esto empieza a llegar a toda la población.
- Finalmente la quinta y última etapa. Así como el marxismo nos prometía la sociedad sin clases, la sociedad comunista, acá estamos hablando, decía Rostow, de la “era del consumo masivo”. Que es entonces llegar al paraíso del desarrollo.

Creo que ya hemos mencionado esto en encuentros anteriores, pero recordemos que si todos tuviéramos el consumo medio de un habitante de los países ricos, por ejemplo de Estados Unidos, o de Europa, o de Japón, si hoy los seis mil setecientos millones de personas que somos estuviéramos consumiendo a esos niveles, ya haría falta un planeta entre 5 a 10 veces mayor para abastecernos. Es decir, si todos usáramos la cantidad de cobre que usa un norteamericano medio, la cantidad de petróleo que usa un norteamericano medio, etc, llegaríamos a necesitar, según el recurso que estemos analizando, 5, 7, 9, veces el planeta.

Cuando los teóricos del desarrollo decían que iba a llegar esta era, que iba a haber derrame, que todos iban a participar, porque la idea era que todos los pueblos podrían llegar al desarrollo... Podemos asumir dos ideas: la primera es decir "los teóricos del desarrollo de los años '50 todavía no tenían conciencia plena ambiental, no tenían en claro que estamos en un planeta finito". Es decir, siempre se supo que el planeta era finito, pero respecto del uso que hacía el ser humano era prácticamente ilimitado. Hasta que llegó un momento que sí, la incidencia humana, la incidencia antrópica comenzó a ser significativa.

Pero digamos que pensando bien, con buena intención, se planteaba esta meta de que todos llegáramos al consumo masivo, porque no había conciencia de los límites ambientales. Pensando mal, en cambio, o sospechando, como Susan George, esta autora que hasta los '80 estaba muy activa en los foros de ONGs, denunciando las cumbres de la organización mundial de comercio, decía: "No, no es que no se sabía esto. Esto de prometer el derrame, que esto iba a llegar a todos, fue una fantasía para involucrarnos en el modelo, pero en el fondo esto estuvo siempre planificado, desde un primer momento, para un porcentaje minoritario de la población mundial para un 20% como máximo", que, básicamente, es la población de los países, así llamados, desarrollados. Sabiendo que el resto, nunca iba a ingresar a ese club. Pero no sólo que no iba a ingresar, sino que se necesitaba que estuviera en una situación de capitalismo periférico, en vías permanentes de desarrollo, para que se convirtieran en proveedores de materia prima a bajo precio, mal pagando el trabajo y los servicios de esas naciones para de esa forma sostener los beneficios y las diferencias a favor de los países más ricos. Entonces, como que desde el vamos este modelo estuvo estructuralmente planificado para una minoría. Esta es la otra postura.

Como toda teoría, el desarrollismo prometía que iban a pasar cosas y la gran promesa era que la brecha entre los ricos y los pobres, gracias a ese derrame, se iba a achicar.

En los '60, haciendo un recorrido muy rápido, se observa qué es lo que viene pasando en muchos países, respecto de la brecha, y se encuentra que la brecha no sólo no había disminuido, sino que había aumentado, tanto entre países ricos y países pobres como al interior de los países. Es más lo que se acumula, que las migajas que caen. Con lo cual esto produjo la primera revisión, o la primera hipótesis *ad hoc*, en la teoría del desarrollo. ¿Y cuál fue esta primera ruptura?

En este punto aparece un personaje, por simplificar mucho la historia. Hay un referente fundamental que se llama Theodor Schultz, conocido como el padre de la revolución verde -que de ecológico no tiene nada, sino que se llama verde porque tiene que ver con el agro- Él dice: "nos hemos equivocado en suponer que el campo y los campesinos no

son relevantes para el proceso de desarrollo. Sí lo son, pero no así, sino que hay que modernizarlos, hay que meterlos en el modelo". Y se hace una experiencia en las cercanías de la localidad de Puebla, en México - financiada por la fundación Rockefeller - el "Proyecto Puebla". Este proyecto mostró que con las nuevas tecnologías de mecanización del agro -que no eran nuevas en algunos lugares, pero en otro sí- y, sobre todo, con el uso de los agroquímicos, una hectárea que, bajo los modos de cultivo tradicionales, producía una tonelada de maíz, pasaba a producir hasta cinco toneladas de maíz. Esto se vio como la panacea para el hambre en el mundo y como que esto era lo que estaba faltando en el proceso de desarrollo. Mecanizar y modernizar el agro mediante la maquinaria y los agroquímicos. Es decir, inyectándole muchísima más energía al agro. ¿Por qué más energía? Porque a través de la maquinaria, para producir las energías, las maquinarias consumen energías, los agroquímicos necesitan energías, tanto para producirse como para desparramarse. Es decir, sí se aumentaba 4% o 5% la productividad de la hectárea, pero si hacemos el balance energético de cuántas calorías de alimentos tengo a costa de cuánto, empeoraba respecto de los cultivos y las técnicas tradicionales, que eran más eficientes en ese sentido, producían menos pero con un uso energético muchísimo menor.

Este es el segundo momento de esta teoría del desarrollo, modernizar el agro.

En los '70, se dice "¿son los pobres menos pobres? ¿Hay menos brecha?" No. Entonces viene un nuevo momento en la teoría del desarrollo que es el momento de la búsqueda de la equidad social a través de lo que se conoce como la década del neo-keynesianismo. El neo-keynesianismo es el precursor del neoliberalismo. Estamos de por sí en una visión keynesiana de la economía, estamos todavía entre los años '30 y los '80, pero en este período se intensifican las acciones de los gobiernos en pro de la obra pública. Nace la teoría de las necesidades básicas, que todos hemos escuchado. O sea que los gobiernos, a través de regímenes impositivos, tenían que favorecer a aquellas industrias que satisficieran las llamadas necesidades básicas. Hay también mucha obra pública - escuelas, caminos, hospitales-, para distribuir de esa forma el ingreso y para que el beneficio del crecimiento llegue a todos.

Obviamente, éstos fueron todos proyectos "bajados" sin ninguna participación de las comunidades. Con lo cual, por ese motivo y por otros, en los '80 se encuentra que los ricos son cada vez más ricos y los pobres son cada vez más pobres y que, a pesar de esas políticas neo-keynesianas, no ha pasado nada para lograr los objetivos del derrame y la equidad.

En los '80 algunos autores consideran que se produce lo que podría llamarse "el decenio perdido" en la teoría del desarrollo, porque no aparecen nuevas hipótesis. El pensamiento dominante es "no sabemos por qué los pobres son cada vez más pobres y los ricos son cada vez más ricos, pero tampoco podemos ir para atrás, porque esto provocaría grave desempleo, así que bueno, sigamos adelante y ya veremos los pobres, que dios los ayude". No hubo grandes revisiones, hasta, yo diría, el año 1989 - 1990, ya entrando en un campo neoliberal. ¿Y por qué se justifica este neoliberalismo? Justamente, se dicen: "¿vieron que con todas las políticas keynesianas, inclusive con la intensificación del keynesianismo en los últimos años no ocurre nada, que el estado es un mal actor económico, que estorba? Por eso hay que sacarlo, hay que retirarlo y tiene que achicarse, no tiene que molestar a los actores económicos competentes que son los actores privados"

En realidad lo que estaba pasando es que ya se estaba viendo venir la disolución de la Unión Soviética, la caída del Muro de Berlín y entonces, como ya estos enemigos históricos iban a debilitarse y desaparecer “¿para qué necesitamos políticas sociales inclusivas o de contención a los trabajadores?” si ya no había enemigos, ya no había competidores, no había oposición.

En la época keynesiana la visión era que el trabajador tenía que estar incluido en el modelo, porque también era consumidor, por el sueldo digno o las políticas sociales, para que el trabajador también fuera parte del modelo, porque sino iba a ser tentado por los partidos comunistas o por la corriente revolucionaria. Ahora, cuando ya no existe esa amenaza le dan la espalda al trabajador y dicen: “no, inclusión no, exclusión”. La exclusión es mucho más funcional hoy al modelo, porque hay un ensamble perverso. La tecnología permite expulsar trabajadores, porque, por ejemplo una de las cosas que decía el representante de Microsoft ayer, era que con el buen uso de la informática un solo trabajador puede producir por siete ¿Cuál es el corolario de eso? Evidentemente van a haber hasta 6 personas que van a perder su trabajo con el buen uso de la informática. Entonces, la tecnología va haciendo que las mismas cosas se controlen.

Lo mismo el agro, el agro con la mecanización que mencionamos permite manipular los grandes latifundios pero con poca gente. Por eso, esa gente tiene que ir a los cordones industriales y eso va produciendo concentración de la tierra. Esa revolución verde, volviendo un poquito a ese punto, no visualizó en su perspectiva fragmentaria, todas las consecuencias laterales que tenía. Tanto desde el punto de vista ambiental como social. Es decir, el uso de fertilizantes, la degradación de los suelos, la desertificación, la tala a la que se recurría cuando se perdían terrenos, o cuando el campesino, antes de abandonar, trataba de seguir cultivando en algún lado. La migración, finalmente, la concentración de la tierra, la contribución al cambio climático tanto por tala como por distintos factores, los cinturones de pobreza, todas las consecuencias sociales, no se tuvieron en cuenta. Lo que se vio fue solamente el aumento de la productividad sin prever todas las consecuencias socio-ambientales que produciría esta mecanización.

Volviendo entonces a los '80, entrando en la etapa neoliberal, en el año '89 surge una cuestión bastante interesante dentro del programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), que es el concepto de “desarrollo humano”. El desarrollo no es meramente crecimiento económico, también es salud, educación, el acceso al esparcimiento y a la cultura, la situación de las minorías, el grado de pacificación y convivencia de las sociedades, la situación del ambiente, la situación de la infancia, la equidad de género. Es decir, el PNUD abre un abanico de cuestiones, básicamente 9 o 10 dimensiones, cualitativamente hablando, que hacen al desarrollo humano. El desarrollo no es solamente el tema económico, sino que es todo esto otro. Y ellos crean una fórmula, que es el IDH (Índice de Desarrollo Humano), que en realidad ya es una reducción, porque de las diez dimensiones, toma tres: salud, educación y crecimiento económico, y hacen un promedio entre las tres. Las particularidades de la fórmula no vienen muy al caso. La intención del PNUD, al poner tres variables, es decir “ya no es el crecimiento económico el único factor que determina el nivel de desarrollo de una nación, sino también el estado de la salud y la educación”

Pero tal como lo mide y tal como lo contempla, desde esa perspectiva, los que tienen más plata son los que tienen mejor sistema de salud y mejor sistema educativo. Con lo

cual, al final, si uno mira los países posicionados por desarrollo humano, o mira los países por crecimiento per capita, más o menos por unos que suben y otros que bajan un poquito, los veinte primeros son los mismos de siempre.

El intento teórico está, pero el concepto de desarrollo humano no renuncia, no puede visualizarse fuera de la idea del crecimiento económico. Y tal vez ustedes se pregunten: “¿Por qué vamos a dejarlo afuera del concepto de desarrollo?” El tema es el siguiente, yo lo voy a explicar con una metáfora muy doméstica: si yo voy a la verdulería y frutería con dinero en el bolsillo y mi objetivo es una buena alimentación para mi familia, compro naranjas, manzana, lechuga, tomate y zapallitos. Estos productos, estos vegetales y frutas, son mi desarrollo, por así decirlo, mi buena alimentación, mi buen desarrollo, el dinero que usé para comprarlo, no. Yo no cuento: “tengo tantos kilos de naranjas, tantos de manzana, de lechuga, etc. y además 35 pesos”. No, 35 pesos fue el medio para adquirir eso, lo que importa es lo que adquirí. Es más, si a mí me lo regalara el frutero o si lo cosecho en mi huerta y no me cuesta, no lo tengo que pagar, logro el mismo desarrollo. Con esta metáfora les quiero mostrar que la buena alimentación es desarrollo, sin el dinero. Entonces, en el mejor de los casos, y no siempre, es el “medio para”. Entonces yo me pregunto “¿Por qué tenemos que computar el medio?” Ustedes fíjense, y no lo pongo acá de ejemplo, porque como ustedes ya sabrán mi pensamiento tampoco es marxista, sin embargo, yo digo, el caso de Cuba tiene muy buen sistema de salud y de educación, relativamente, pero si promediamos el ingreso es bajísimo en dólares. Sin embargo vemos que por otros medios y de otra manera, han logrado desarrollar esas cuestiones que son las mismas cuestiones que le interesan al Índice de Desarrollo Humano. Entonces vemos que no necesariamente siempre tiene que haber una ligazón entre el crecimiento económico y lo que se logra con él, y que en todo caso, aunque lo hubiera, lo importante es lo que se logra para computar, el bienestar que yo tengo. No el medio a través del cual lo logro. Entonces, esto de calcular el medio, darle un sentido por sí mismo al medio, este es uno de los problemas fundamentales del desarrollo. Sin embargo, siempre la idea de crecimiento económico está ahí enquistada en el concepto de desarrollo, inclusive en el desarrollo humano del PNUD.

En los años '90 se produce una revolución interesante en el concepto de desarrollo, revolución que ya veremos qué tan profunda es. Aparece el concepto de desarrollo sustentable o sostenible. No es que aparece, ya en el '72 en Estocolmo, se hablaba de desarrollo sustentable. Antes ya había gente que hablaba de este concepto, pero en los '90, fundamentalmente a partir de Río en junio del '92, el tema ambiental y el tema del desarrollo sustentable, adquieren estado público. Empieza a ser preocupación en las agendas políticas, empieza a circular en los medios masivos, entra al sistema educativo, de una manera o de otra, en las currículas -después podemos discutir eso, si entra bien o si entra como una materia de costado, siendo algo tan transversal- a veces se lo maneja como si se lo pudiera separar del resto de las cosas, como si fuera una materia aparte. Entra, obviamente, en el discurso de las ONGs, sobre todo, y hasta inclusive entra en el discurso del sector empresarial y dentro de las empresas capitalistas se empieza a hablar del desarrollo sustentable o sostenible.

El tema es qué pasa con este concepto que toma fuerza y parecería ser como la idea relevante en la teoría del desarrollo en los últimos 15 años. Yo creo que, cuando nosotros hablamos de desarrollo sustentable, la primera cuestión que viene a la mente - si es que viene alguna, porque a veces hay una gran confusión en torno a esta frase - es: “bueno, sigamos creciendo económicamente, sigamos buscando la modernización,



sigamos en el tren de las tecnologías, sigamos con el viejo concepto de desarrollo, pero además, ahora debemos hacerlo de una manera más limpia y más respetuosa por nuestro planeta". Ahora la gran pregunta es: "¿es posible esto?". Es decir: nadie dice que tener estos mismos objetivos de desarrollo y utilizar todas las tecnologías apropiadas disponibles no sea un beneficio, lo es, pero la pregunta es: ¿alcanza sólo con eso? ¿Puedo seguir persiguiendo esa carrera de crecimiento a todo trapo aunque esté concentrada en ese 20% de la humanidad y con las medidas técnicas disponibles tornarlo sustentable? ¿O falta algo más y ese algo más no se lo ve o no se lo quiere ver porque ahí sí habría una noción subversiva contra el modelo de pensamiento dominante?

¿Qué es un "oxímoron"? Es una frase de cumplimiento imposible. Por ejemplo: "hielo líquido", contradictoria en sí misma, o "luz que oscurece". La pregunta es: desarrollo sustentable, ¿será una frase con sentido o será un oxímoron? Mientras no revisemos el sustantivo "desarrollo", porque si yo le pongo el adjetivo "sustentable", pero no toco en nada el concepto, ¿lo puedo sustentabilizar? ¿lo puedo sostenibilizar? Dejando afuera esa discusión entre sustentable y sostenible. ¿Lo puedo tornar ambientalmente viable sin tocar el concepto mismo de desarrollo? Esto es una de las cuestiones que iremos discutiendo en el taller de hoy.

Yo en este momento entonces, lo que haría es presentarles algunas cuestiones de la situación ambiental en el mundo, bastante fundamentales, porque acá no se trata de hacer un inventario de problemas ambientales, que por otro lado ustedes conocerán, y tendrán información. Sino algunas cuestiones más globales y, dentro de éstas, en particular, me gustaría detenerme en el cambio climático.

Cuando hablamos de desarrollo en el sentido convencional, dominante e histórico, hasta el momento, hablamos que el crecimiento económico es el rasgo fundamental, el núcleo duro de ese concepto, y es un crecimiento indefinido. Si yo redefino el significado de "desarrollo" en términos de un desarrollo intrínsecamente sostenible, ya no necesito el adjetivo. Ahora, si le pongo el adjetivo a este concepto de crecimiento indefinido es, para mí, un oxímoron.

Por eso, a veces se pone mucho énfasis en el tema de desarrollo sustentable y hay que repensar el concepto de desarrollo hacia la sostenibilidad, que es otra cosa. No es "sostenibilizar" ese desarrollo, sino pensar en otro desarrollo que sea por sí mismo, sin hablar de sostenibilidad.

Este va a ser un poco el punto de llegada en el trabajo de análisis en el último encuentro. Después de que hayamos visto distintos problemas que tendremos que analizar y conocer, pero en el último encuentro plantharemos más la cuestión socio-ambiental, la cuestión de un desarrollo de base participativa, un desarrollo endógeno, un desarrollo fuertemente anclado en las necesidades locales, opuesto a la globalización, en cierto sentido. Opuesto a la globalización uniformadora sí, que trata de aplicar una misma mirada y lógica en todas partes del mundo con la expansión de los mercados a expensas del capitalismo informático global. La definición más concensuada es que es un proceso donde el capitalismo supera todas las fronteras nacionales gracias a las TICs (tecnologías de información y comunicación). Hay otras definiciones complementarias pero el núcleo es la mundialización de los mercados gracias a la informática global.

Edgar Morin dice que el concepto de desarrollo ya está perdido y ya pertenece definitivamente al lenguaje económico. Con lo cual, hay que buscar otra palabra, porque desarrollo ya remite definitivamente a la cuestión económica o infraestructural. Miguel Grimberg, periodista pionero del ecologismo, de la contracultura y de la música rock en Argentina, dice que en otros idiomas se utiliza una palabra mucho más adecuada que es “desenvolvimiento”. Por ejemplo, una metáfora: respecto a un niño, el pediatra habla de desarrollo porque mira todas las funciones anatómicas y fisiológicas, mientras que el educador habla más de desempeño o desenvolvimiento como algo que abarca también lo intangible, lo intelectual, lo afectivo, lo emocional. En realidad habría que encontrar algo paralelo en cuanto a las sociedades, porque “desarrollo” remite a la parte física e infraestructural. Entonces algo que hable de todo el desarrollo humano, que hable de lo cultural, de lo espiritual, de lo psicológico, de lo social, ya no podría ser la palabra desarrollo, según Grimberg coincidiendo un poco con Edgar Morin.

El tema de la palabra, o las acciones que dan significado, es un tema complejo, yo no soy semiólogo, ni estoy cerca de una temática así, pero me da la sensación de que hay una circularidad, hay un pensamiento recursivo, entre significado y significante, porque yo puedo decir: “no, no, cuando yo hablo de desarrollo, hablo de tal otra cosa” y doy mi propia definición, pero ya el significante tiene una connotación culturalmente fuerte, hay una corriente fuerte adosada a esa palabra. La palabra también es fundante. Es complejo, porque cuando hacemos nuevas acciones si yo quiero comunicar una experiencia, cuando quiero que los otros entiendan cómo funciona esta otra cosa uso palabras, y al usarlas, si yo caigo en vehículos con significantes que ya estén connotados de otra manera, puedo ensuciar lo que hice. Somos seres de lenguaje.

Acá tenemos una de las definiciones más conocidas sobre lo que se denomina desarrollo sustentable. Esta definición procede del informe Brundland, que se produjo en la preparatoria de la conferencia de las Naciones Unidas del año '92, en Río '92, y dice que es “aquel desarrollo que responda a las necesidades del presente, al ritmo de renovación de recursos, sin comprometer a las generaciones futuras”. Se habla aquí de equidad intergeneracional, es decir que no podemos nosotros disponer de las condiciones de vida de los que recién nacen o los que están por nacer. Por eso ese desarrollo, que brinde la satisfacción de las necesidades, debe hacerse *al ritmo de la renovación de recursos*. Vamos a detenernos un momento en esta última frase. ¿Qué significa esto? Si el recurso es renovable, al ritmo de la renovación de éste, significa que se va a utilizar el recurso levemente por debajo de la tasa de renovación.

Supongamos, un bosque que tenga 100 árboles, donde se pueden cortar una cantidad X de árboles este año, siempre y cuando, el resultado de  $100 - X$ , que son los árboles que quedan, sean capaces de producir al fin del año, no sólo otra vez 100 árboles, sino tal vez 101, 102. ¿Por qué? Porque dentro de un año vamos a ser un poquito más de gente. Es decir, si se cortan 10 y quedan 90, será porque en el mismo periodo esos 90 son capaces de generar los 102 que necesarios. Y sino, se tendrá que cortar menos árboles.

Ahora, ¿qué pasa con los recursos que no son renovables? ¿Cómo aplico esta frase “*al ritmo de la renovación de recursos*” con aquellos que de por sí no son renovables? El petróleo, por ejemplo. Acá aparece un economista ecológico, Herman Daly, que dice que con respecto a los no renovables, el criterio sería utilizarlos en aquella medida tal que puedan ser sustituidos por nuevos recursos amigables con el medio ambiente. Por ejemplo: se puede este año gastar tanta reserva de petróleo, en la medida en que este

año se instalen fuentes de energía de hidrógeno, solar, eólica, para producir lo que eso deja de producir.

Obviamente ninguna de las dos condiciones, ni la de renovables al ritmo de la renovación, ni la de no renovables al ritmo de la sustitución, se cumplen, ni de lejos, hoy por hoy.

Hay propuestas para reemplazar el petróleo por energía nuclear, el problema en ese caso son los residuos, porque todavía no hay suficiente ni adecuada tecnología, para lo que es la disposición final de los residuos radioactivos. Se supone que hay que guardarlos en piletos de agua pesada, o, por ejemplo, lo que se quería hacer en Gaste que se quería enterrar, nos querían pagar para enterrar, pero eso corre el riesgo de una falla geológica. Otra propuesta era mandar en contenedores sellados, de plomo, al fondo del océano, o inclusive al espacio ¡Imagínense si explota el Challenger relleno de residuos radioactivos! Ninguna de las soluciones es totalmente exenta de riesgos.

No hay forma de dismantelar completamente las centrales nucleares, de las que ya hay 600 en todo el mundo. A medida que se van volviendo viejas y son riesgosas de operar, ¿cómo se termina la vida de una central? Se habla de sepultar bajo colinas de cemento, pero tampoco es completamente seguro porque siempre fuga la radiación. Uno puede contrastar el daño del petróleo en el cambio climático versus este potencial riesgo de la energía nuclear. Pero también podríamos pensar en desarrollos más rápidos del hidrógeno, en energía eólica. Pero con los criterios de mercado de hoy no va a pasar.

Entonces, frente a esta cuestión, que Herman Daly plantea, aparece una cuestión que me parece interesante, que no es tan comentada, que son los tres conceptos de sustentabilidad: una sustentabilidad débil, una sustentabilidad fuerte, y una sustentabilidad llamada “superfuerte”.

Sustentabilidad débil, es la que abogan todos los economistas neoclásicos y todo el pensamiento dominante, sería el mantenimiento del capital total. Es decir, que se puede perder capital natural, considerando que la naturaleza pudiera inventariarse y cuantificarse como capital, entonces se podría bajar el capital natural siempre y cuando aumentara la misma cantidad en otra forma de capital.

La sustentabilidad fuerte dice que el capital natural total debe permanecer constante. Quiere decir que se pueden intercambiar formas de capital natural, por ejemplo, en un año tener menos peces pero más bosques. Pero el capital natural total no puede disminuir.

La sustentabilidad superfuerte, que se vincularía mucho al conservacionismo, considera que cada forma de la naturaleza tiene que mantenerse intacta, no se puede cambiar una por otra.

En los años '80 y '90 la CEPAL trabajó mucho con el concepto de sustentabilidad extendida en tres dimensiones. Considerando la sustentabilidad como una fusión de crecimiento económico –infaltable- equidad social y, sostenibilidad ambiental. El gráfico de Nijkamp - Dourojeanni, recoge en forma gráfica esa idea, diciendo que el punto óptimo de sustentabilidad integral se daría lejos de los tres extremos, de los tres conceptos. Por lo tanto habría que sacrificar algo de equidad social, algo de

sostenibilidad ambiental y algo de crecimiento económico. De ahí surgen dos cuestiones, primero que la mayoría de los proyectos se siguen ajustando, sobre todo, al crecimiento económico. Pero, por otro lado, nos habla de que son tres cuestiones en conflicto, que el crecimiento económico se opone a la equidad social y a la sostenibilidad ambiental. Mientras que si yo me olvido del crecimiento económico, tal vez, la equidad social y la sostenibilidad ambiental no tienen conflicto entre sí, no son variables incompatibles. Pero ahí el sistema está perturbado y produce esta situación conflictiva entre las variables.